

**XXVI CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS ELECTORALES BALANCE DE
LA REFORMA ELECTORAL 2014**

**HIDALGO. ELECCIONES FEDERALES DE 2015: LA CONTINUIDAD
DE TENDENCIAS**

Pablo Vargas González

Academia de Ciencia Política y Administración Urbana Universidad Autónoma de la
Ciudad de México
(UACM)

Monterrey, Nuevo León del 14 al 16 de octubre de 2015

Organizadores: SOME, INE, TEPJF, UANL

Hidalgo. Elecciones federales de 2015: La continuidad de tendencias

Pablo Vargas González¹

Las motivaciones e incentivos que trajeron las elecciones federales del 2015 en el estado de Hidalgo no modificaron las tendencias históricas para este tipo de elección intermedia para renovar la representación de los diputados federales, tampoco las condiciones de contexto nacional, e inclusive por elementos de coyuntura local que no habían favorecido el entusiasmo por la participación ciudadana.

Después de la elección presidencial de 2012, el 7 de junio de 2015 se realizó la primera elección de alcance nacional, desde el llamado “regreso del PRI” a Los Pinos, por lo que además de constituir un refrendo al gobierno federal se pusieron a prueba las políticas y “reformas estructurales” aprobadas en este breve periodo de tres años. Entre estas, la reforma política electoral de 2014 se puso a prueba con reglas y procedimientos nuevos que se verificarían el día de las elecciones.

Las innovaciones de la reforma política, algunas de ellas de gran calado, tal vez no fueron del conocimiento e información general y su repercusión fue relativa en referencia a esta elección. La reforma constitucional que aprobó la paridad de género en las candidaturas de partidos, el registro de candidaturas independientes con lo que se da un giro al monopolio que tenían los partidos en este rubro, el debate entre candidatos, modificaciones al control de la propaganda, la fiscalización de gastos de campaña, así como la reelección de diputados y senadores son las grandes novedades del proceso.

¹ Área de Ciencia Política y Administración Urbana, Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), Correo electrónico: pablovg2001@yahoo.com.mx

A ello se agrega el cambio del IFE a INE que implicó nuevas funciones en el federalismo electoral y la aprobación de cuatro leyes secundarias, todo esto que pudiera ser un marco favorable se combina con factores del contexto nacional que está influyendo en los estados de ánimo de los electores. La violencia e inseguridad pública en varios estados, la desaceleración económica y la falla de “reformas estructurales” que no impactaron favorablemente los bolsillos y la carestía de productos de la canasta básica generan un marco poco atractivo para los hidalguenses.

En Hidalgo el conjunto de condiciones sociopolíticas, y el marco multipartidario no pudieron variar las tendencias existentes en la entidad, de “carro completo”, abstencionismo, y prevalencia de clientelismo y compra del voto, para este tipo de elecciones intermedias, aun cuando paulatinamente se ha elevado el nivel de competitividad en casi la totalidad de regiones y municipios.

El objetivo principal de este trabajo es analizar el conjunto de factores que incidieron en el proceso electoral de 2015 en el estado de Hidalgo, particularmente la puesta en marcha de la reforma político- electoral federal de 2014. Esta elección, sin embargo se enmarca en un proceso histórico de comicios donde el PRI sigue siendo la fuerza determinante a pesar de cambios y reformas políticas, ya que sigue favorecido por las estructuras del poder local (radio y tv local, funcionarios locales, recursos gubernamentales).

Esta fue una elección que forma parte de un ciclo de procesos políticos que poco contribuyeron a la construcción de ciudadanía o en la consolidación política de la democracia local (O’ Donnell, G. y Schmitter, P. 1991; Cornelius, Wayne, 2001), ya que los resultados no repercuten en profundizar la participación y la construcción de espacios políticos innovadores y trascendentes (Dahl, 1991; Gómez Tagle, 2011).

Después de la elección presidencial de 2012, el próximo domingo 7 de junio se realizó la primera elección de alcance nacional, desde el llamado “regreso del PRI” a Los Pinos, por lo que estaba llamada a ser un refrendo al gobierno federal y las políticas y “reformas estructurales” aprobadas en este breve periodo de tres años. Entre estas, la reforma política

electoral de 2014 se puso a prueba con reglas y procedimientos nuevos que se verificarían el día de las elecciones.

El contexto local: pobreza y desigualdad

El desarrollo socio económico del Estado de Hidalgo ha seguido un patrón histórico de dependencia múltiple sin aprovechar las grandes ventajas poblacionales (“bono demográfico” joven), o la ubicación geo estratégica en el centro del país, ni como vecino del más grande mercado de la ciudad de México. En políticas públicas locales se muestran una falta de iniciativa y dinamismo para generar cambios profundos. Estos elementos estructurales seguirán permeando el contexto local que impactan una cultura política más articulada hacia el comportamiento tradicional y clientelar de los electores.

La realidad socioeconómica de la entidad dista de tener transformaciones profundas, según Censo de Población de 2010 y otros indicadores económicos, prevalecen condiciones estructurales de atraso y alta marginación, ruralización, emigración de fuerza de trabajo (jóvenes y familias campesinas) en busca de trabajo y oportunidades de estudio. A ello se agrega una baja competitividad (capacidades para la gobernanza, transparencia, inversión y gasto), según el IMCO se encuentra en el lugar 24. El indicador más contundente es que la economía hidalguense solo constituye el 1.6% del PIB nacional.

Los datos de pobreza son contundentes, según CONEVAL en 2015 no solo se abatieron los indicadores de pobreza sino que aumentó considerablemente² ya que entre 2012 y 2014 el número de pobres pasó de 277 mil personas que vivían en pobreza extrema, aumentó a 350 mil 500, lo que representó un incremento del 26.6%. Una fábrica de pobres a expensas del clientelismo y control político.

² Marisol Flores, “Millón y medio de hidalguenses sufren carencias en salud y educación”, Quadratín, 23 de julio de 2015.

El efecto de esta falta de dinamismo económico ha trascendido al agro hidalguense, un sector completamente vulnerable, que según estudios oficiales, se caracteriza por cultivos de autoconsumo, de baja rentabilidad y con alto grado de riesgo a causa de sequías o fuertes lluvias. Esta es la razón principal, aunada a la posibilidad del “sueño verde” por la que sigue el flujo de trabajadores que viajan a Estados Unidos. A ello se agrega la desarticulación de pequeña y mediana industria y comercio, tan solo en 2014 cerraron 2500 tiendas debido al impacto de grandes almacenes y tiendas de conveniencia (información Canacope).

Hidalgo sigue contando con un “bono demográfico” de población joven desperdiciado. Esto incide en tener un listado de electores con una población mayoritariamente juvenil. El RFE registró el 15 de abril un electorado integrado por 1, 969, 434 electores hidalguenses, de los cuales el 52.8% son mujeres (1, 039, 688) y 47% hombres (929,746) que podrán votar en las 3, 562 casillas que se instalarán en 84 municipios de los siete distritos de Hidalgo.

Un tercio del electorado hidalguense está integrado por jóvenes de 18 a 29 años de edad y si agregamos los electores del grupo 30-39 años formarían una mayoría del 51% de los electores.

Partidos y candidaturas

El contexto político local puede ser una variable influyente en los resultados electorales. Aun cuando varios partidos políticos en Hidalgo registraron un proceso de recomposición interna en el momento del inicio del proceso, el PRI siguió siendo el que marca la pauta a los demás partidos, a ello se agregan los resultados electorales de 2012 (presidencial) y 2013 (diputados locales) donde se reconfiguró el “carro completo”.

Los resultados de las elecciones municipales de 2011 marcan una geografía inclinada hacia el PRI y su aliado el PVEM que actualmente gobiernan en 47 municipios entre ellos los de mayor población excepto Tulancingo, Huejutla e Ixmiquilpan. El PRD controla 11 municipios. El PAN gobierna en 14 ayuntamientos entre ellos Tulancingo e Ixmiquilpan. El

PANAL en cinco; PT tres y MC en dos entre ellos Huejutla cuyo alcalde “se declaró independiente”.

En el estado de Hidalgo aunque no hubo elecciones concurrentes junto a los comicios federales para renovar la cámara de diputados, este 2015 tuvo otros incentivos políticos sobre todo para los grupos de poder local, que puede influir en la actual recomposición de fuerzas, lo que se jugó no solo son las siete curules en disputa sino que los resultados serían la antesala para una disputa mayor por la nominación a la gubernatura que será en 2016.

A pesar de que hay una elección multipartidaria donde contendrán representantes de los diez partidos en prácticamente los siete distritos hidalguenses, lo cierto es que la tendencia a una competencia tripartidaria se preveía entre los principales partidos (PAN, PRI, PRD) además entraron en la palestra tres nuevos partidos (Morena, el Humanista y Encuentro Social) cuyo principal interés era la búsqueda de votos para mantener el registro.

El PRI construyó una coalición con el PVEM en todos los distritos, repartidas de la siguiente manera: la asignación de seis candidaturas para el primero y una para el segundo como un artificio. La selección de candidaturas fue un proceso difícil pero sin grandes conflictos internos. Aun cuando el interés de los grupos políticos fue desaforado, desde arriba se lanzaron voces para contener el jaloneo por ganar la postulación “no es el momento” y “calmar ansias” les dijeron. Al final se decidió en cuatro distritos designar candidatos vía “convención de delegados” y en otros tres una Comisión de Postulación de candidatos decidió, especialmente en Huejutla donde los grupos políticos presionaron fuertemente, sin éxito.

En el reparto de grupos de poder local, se dieron transacciones y negociaciones entre el gobierno local y el Centro (CEN PRI y Secretaría de Gobernación) la asignación de candidatos fue la siguiente: Dos candidatos directamente vinculados al gabinete de Francisco Olvera Ruiz: Pedro Luis Noble (Actopan), Fernando Moctezuma (Tula de Allende) y Guadalupe Chávez Acosta mayormente vinculado al liderazgo de Roberto Pedraza en el Consejo Supremo Otomí. Tres candidaturas se fueron para gente vinculada a

Miguel Ángel Osorio Chong, Secretario de Gobernación: Alfredo Bejos (Pachuca), Gloria Hernández Madrid (Tepeapulco) y Jorge Márquez Alvarado (Tulancingo) quien por las candidaturas de paridad ya no alcanzó la postulación por el PRI y tuvo que entrar por el único puesto que tenía el PVEM, mismo que cedió sin ningún rubor, quedando la militancia verde sin candidato. Vaya Coalición.

Otros partidos resintieron movimientos en estructuras internas por fracturas y deserciones abruptas. El PAN tuvo un diferendo interno a causa del cambio de la mesa directiva estatal desde el 2014 que fue llevado al TEPJF y que llegó resolución hasta avanzada la campaña electoral. Un ejemplo fue la precandidatura de Xochitl Gálvez para el distrito de Pachuca que no pudo consensar internamente y mejor buscó candidatearse en el Distrito Federal.

El PANAL siguió resintiéndolo los embates desde que Elba Esther Gordillo fue defenestrada del SNTE, y fueron removidos sus seguidores en la sección XV de este sindicato, a tal grado que no se construyó la armonía entre el liderazgo nacional y los operadores políticos en Hidalgo. Se mantuvo las diferencias de líderes de este partido con la diputación local vinculada al anterior liderazgo del SNTE ahora defenestrado.

El PRD registró la salida de militancia por la construcción de MORENA aunque desdeñaron el impacto de las deserciones. En el cambio de directiva nacional no afectó la situación local, por el contrario se reforzó el liderazgo reciente al quedar José Guadarrama Márquez como Secretario de Elecciones en CEN de este partido. No fueron menores las escaramuzas internas en el MC y en el PT. En todos los casos el resultado electoral dio el veredicto del impacto interno de estas reyertas.

Campañas: las nuevas reglas de la difusión

En esta elección intermedia nacional, hay reglas y lineamientos para la realización de las campañas electorales, se acotan los tiempos, los mecanismos de fiscalización son más

estrictos en los gastos de partidos y candidatos, el acceso a los medios de comunicación y la adquisición y difusión de propaganda. Se ha observado en este tipo de comicios la preponderancia a votar por los partidos, y en mucho las estructuras locales dependen de las campañas centralizadas y muy poco margen de maniobra tiene para formular sus propuestas propias.

En este contexto, lo que hubiera sido la diferencia, los candidatos de los partidos en Hidalgo siguieron puntualmente las estrategias centrales del marketing, y desaprovecharon la oportunidad de innovar. La campaña del “voto nulo” difundida por asociaciones civiles de carácter nacional tuvo poco impacto, salvo en redes sociales y algunos centros de educación. Las campañas de partidos y candidatos fueron apoyadas por sus dirigencias nacionales, aunque no hubo cierres espectaculares no dejaron de lanzar mensajes triunfalistas.

El caso más ilustrativo fue el de César Camacho, líder nacional del PRI en su visita a Pachuca, refrendó lo que líderes locales habían señalado desde el inicio de la campaña, que el PRI ganaría el “carro completo”, ya sin ningún rubor ni limitación discursiva: Van por todo, los siete cargos en disputa³.

No obstante las modificaciones de acceso a los medios y fiscalización de gastos de candidatos, siguieron predominando partidos con mayores recursos, sobre todo en prensa, radio y televisión locales. Además las campañas “negras” y el intercambio de denostaciones estuvieron al orden del día.

Llamó la atención de la Delegada de Sedesol, quien en 2012 fue la Secretaría General del PRI en Hidalgo, y quién opera los principales programas sociales y recursos para la población en pobreza dijo que no “suspendería programas”, que lo que harían es no hacer la

³ Natalia López Pazarán y Verónica Monroy “Adelanta César Camacho “carro completo del PRI” en Hidalgo, Diario Plaza Juárez, Miércoles, 15 Abril 2015.

difusión pero que los ocho principales programas se aplicarían en comunidades marginadas⁴; en Hidalgo las denuncias de clientelismo se han realizado cada elección.

Igualmente los mecanismos de control corporativo no se dejaron a un lado, desde las centrales tradicionales; CTM, CNC, CNOP y otros sectores que propusieron llevar y alcanzar cuotas de votos. Otros como el PANAL, controlado por la Sección XV del SNTE también hizo lo suyo, presionó a los maestros de escuela básica, inclusive hubo amenazas contra profesores disidentes de quitar salarios y empleo sino votaban por ellos, según la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)⁵.

Los elementos de coyuntura y campaña electoral

Tres de los elementos innovadores de la reforma política de 2014 tuvieron efectos relativos en Hidalgo. Las candidaturas independientes fueron casi nulas, solo un candidato pudo superar los escollos en el distrito 06 (Pachuca), y sin embargo los resultados para él fueron positivos dado el desencanto de ciudadanos con las instituciones políticas y a pesar de enfrentarse con estructuras establecidas por los partidos más grandes y más o menos arraigados.

La paridad de género en las candidaturas es un nuevo ingrediente en el que los partidos están obligados a postular el mismo número de candidaturas de mujeres y hombres. Por lo pronto en esta primera ocasión quedan abajo numéricamente, 31 mujeres (48 %) y 33 hombres (52 %), cuya presencia es inversa al número de población y por consiguiente contrariamente representativa (Cuadros 1 y 3). El distrito más “machista” fue el de Tula de Allende donde se registraron siete hombres y dos mujeres.

El debate entre candidatos quedó en la reforma política como imperativo y no se puede suspender si un partido se excusa, desafortunadamente a pesar de la petición en varios

⁴ Marisol Flores, “Pese a elecciones, Sedesol no suspenderá programas”, *Quadratín*, 7/febrero/2015.

⁵ “SNTE intimida a maestros para que voten por el PANAL, denuncia CNTE”, *Quadratín Hidalgo*, 9 de Febrero del 2015.

distritos solo se pudo realizar el de Pachuca, con notables “sillas vacías” del PRI/PVEM, PT, PANAL, y MC. En el caso de Huejutla y Tulancingo fue incomprensible la suspensión cuando ya se había convocado. Además otras organizaciones y sociedad civil pudieron convocar a reuniones donde no todos los candidatos asistieron. Es probable que en siguientes elecciones estos elementos sean cada vez más influyentes.

Lo más influyentes en esta elección en Hidalgo, tal vez sean las tendencias históricas y recientes de votación de los partidos y de participación ciudadana, y de menor manera en esta entidad donde no confluyen elecciones locales, se agregaría la orientación a una elección de tipo “plebiscitario” donde se calificará el desempeño del gobierno federal, y desde luego también de los gobiernos locales, así como el grado de penetración de las campañas de los candidatos en los distritos.

Por ello resulta importante tener en cuenta los resultados de las elecciones del 2012 y del 2013 en Hidalgo. Pero aún más las tendencias en elecciones intermedias (2003, 2006 y 2009) pueden ser definitorias, ya que marcan un patrón en la asistencia a las urnas. Por lo menos en esta entidad son marcadas las diferencias entre elecciones presidenciales que son mucho más concurridas que las elecciones solo para diputados, en donde para los hidalguenses tienen poco atractivo, ya que esta figura tiene baja presencia y poca significación entre el electorado.

En la elección presidencial de 2012, el PRI/PVEM también en coalición logró todos los cargos en disputa. Enrique Peña Nieto obtuvo 517, 344 (42.2%) votos, mientras AMLO en coalición de izquierda llega a 412, 315 (33.6%) y Josefina Vázquez (42%) cae al tercer lugar. Los resultados en elecciones para diputados fueron también de “carro completo” donde la coalición ganadora ganó en los siete distritos.

En las elecciones locales de 2013 que fueron solo para diputados locales, no solo se refrendó el “carro completo” sino que el resultado se produjo frente a un alto abstencionismo del 60%, que repite una línea histórica ya que la figura del diputado local es lejanamente representativa para los electores hidalguenses.

Resultados electorales

Los resultados de las elecciones intermedias de 2015 en Hidalgo eran previsibles, ante una serie de situaciones internas de los partidos, particularmente PAN, PRD, PANAL, Y PT que los colocó en desventaja por las fisuras dentro de sus estructuras, y otros como Partido de Encuentro social y MORENA que entraron a la palestra sino iniciando de cero, como fue el caso del Partido Humanista, pagaron el derecho de piso y su ingreso a las contiendas con baja votación. El desplome del voto para todos los partidos fue notorio sobre todo si se compara con la última elección de 2012.

El PRI y su coalición parcial con el PVEM, cuyo candidato es un priista, se lleva nuevamente el “carro completo”, siete de los siete distritos electorales (Cuadro 5). Llama la atención que en el distrito 01 Huejutla de Reyes la mayor y cerrada oposición de la candidata del PRI Carolina Viggiano Austria fue el candidato del PES, debido a una fractura entre los grupos de poder regional en la huasteca hidalguense.

Por otra parte, en el distrito 06 Pachuca de Soto, el principal oponente del PRI fue el candidato independiente Antonio Mota Rojas, profesor universitario y vinculado al Grupo Universidad quién aun con un bajo perfil pudo impactar notoriamente en el electorado, sin reuniones tumultuarias pero consistentes en su llamado no partidario y una apariencia ciudadana logró el segundo lugar con 23,862 votos, inclusive teniendo un porcentaje de 2.68% en el nivel estatal. O que puede ser un hecho trascendente en esta elección ya que un sector de votantes vio más atractivo a este tipo de candidatura que las tradicionales de los partidos.

En los votos de partidos el PRI obtuvo el 33.86% de la votación; el PAN el 12.45%, el PRD el 9.63. Lo nuevo fue que el PES llegó a la cuarta posición con el 9.30%, el PANAL la quinta con 9.28%, y MORENA el sexto lugar con 7.06%. El PVEM con su gran dispendio y sobre exposición en los medios de comunicación llegó al séptimo lugar con 5.29%. Muy atrás PT, MC y PH.

Escenarios de participación: el fantasma abstencionista

El tipo de campañas electorales, más ligadas a líneas nacionales, y de poca sustancia, más enfocada al marketing y al impacto mediático inclusive hacia la denostación que a las propuestas, la falta de debate y un contexto nacional fuertemente incierto sobre la inseguridad, la economía y resultado de las “reformas estructurales” en Hidalgo era probable que se repitiera la tendencia histórica hacia el abstencionismo, donde ahora diez partidos contendieron bajo un esquema de baja competitividad.

Los partidos tuvieron distintas expectativas en esta elección; algunos mantener votos; otros alcanzar los sufragios que impidan su desaparición. Si bien en algunos distritos hay una campaña competitiva, y no se sabe con certeza los resultados, no se esperan sorpresas en las preferencias, seguirán pesando condiciones y factores locales tales como la geopolítica, el control de las administraciones municipales, la presencia inequitativa en medios de comunicación locales. Solo una amplia participación cívica podrá cambiar estas tendencias.

Los antecedentes de participación en este tipo de elecciones en Hidalgo son muy bajos inclusive en el periodo de las “reformas políticas”, significa que la cultura política de los hidalguenses y el interés sobre estos comicios siguen siendo bajas. En 2009 el ausentismo llegó al 57% y en 2003 después de la primera alternancia la abstención hidalguense fue del 61% (cuadro 4).

En 2015, las exigencias del contexto nacional y en parte la campaña anulista del voto, no solo nos colocaron en el dilema votar o no votar sino que puso en juego tanto a nivel nacional como local si las elecciones siguen siendo un factor democrático, de la legitimidad y representatividad de las instituciones. O bien, si se mantiene un rechazo a la participación, electoral, sea este activo o pasivo se debe asumir que se requieren cambios más profundos que los de orden electoral. Está en juego la credibilidad de las instituciones.

Sería un llamado para hacer cambios en la participación e intervención ciudadana en los asuntos de gobierno, aun por la vía pacífica.

Así se ratificó con una participación ciudadana relativamente baja del 45.3% que fue resultado de un bajo debate de programas y candidaturas con baja popularidad. Si bien fue mayor el abstencionismo, de 54.7% la ironía señala que no fue tan malo, dadas las bajas expectativas. En el nivel distrital no hay variaciones significativas, salvo en el distrito 01 Huejutla de Reyes donde la participación subió al 63.58% dada la competencia cerrada entre el PRI-PES. Y en el distrito 07 Tepeapulco donde la participación cayó al 38.49%, distrito semi urbano que incluye la colindancia con municipios del Estado de México y el Distrito Federal (cuadro 6).

Conclusiones

Las reformas político electorales de 2014 tuvieron baja repercusión puesto que no modifica en sustancia los procesos políticos locales ni altera las condiciones que ya tenían los partidos políticos, con el PRI siguiendo como predominante. Hechos particulares fue la paridad de género que la clase política hidalguense había estado refractaria, así como la presencia de un candidato independiente que atrajo el desencanto a los partidos e instituciones, lo que podría ser una figura de interés sobre todo en elecciones locales.

Aun cuando se repite el “carro completo”, derivado de fracturas de partidos opositores y candidaturas de bajo perfil, si hay una leve recomposición de fuerzas en el sistema de partidos. El PRI fortalece su coalición no solo electoral sino política, que puede conformar alianzas poderosas con el PVEM, PANAL y el PES que se presenta con varios ingredientes gubernamentales. Los resultados electorales permiten colocar a personajes que pueden intervenir y constituir precandidaturas para la elección de la gubernatura en 2016.

Para la izquierda el proceso electoral significó una escisión posiblemente mayor ya que el PRD compitió sus espacios con MORENA, así mismo la reducción de posibles alianzas por la salida del PT.

Los resultados electorales de 2015 en Hidalgo, aun con las reformas recientes muestran la permanencia de condiciones de competencia, puesto que las nuevas medidas de fiscalización y de acotar la presencia gubernamental no hizo gran mella y se mantiene el proselitismo gubernamental, el acceso a los recursos financieros y de medios de comunicación, que hacen posible una cultura política subordinada y en la prevalencia de prácticas políticas (clientelismo, corporativismo, patrimonialismo), lo que lleva a una baja participación.

Cuadro 1. Electores en Hidalgo

hombres	mujeres
929, 746	1, 039688
47.2%	52.8%

Cuadro 2. Gobiernos municipales

	Coalición	Partido
PAN	6	8
PRI	10	32
PRD	3	8
PT	1	3
PVEM	0	5
MC	0	2
PANAL	0	5

Cuadro 3. Paridad y candidaturas

Distrito	Mujer	Hombre
Huejutla	3	6
Ixmiquilpan	7	2

Actopan	5	4
Tulancingo	5	4
Tula	2	7
Pachuca	4	6
Tepeapulco	5	4
Total	48%	52%

Cuadro 4. Abstencionismo en elecciones federales en Hidalgo (%)

1997	52.5
2000	38.7
2003	61.4
2006	31.8
2009	56.7
2012	37.4

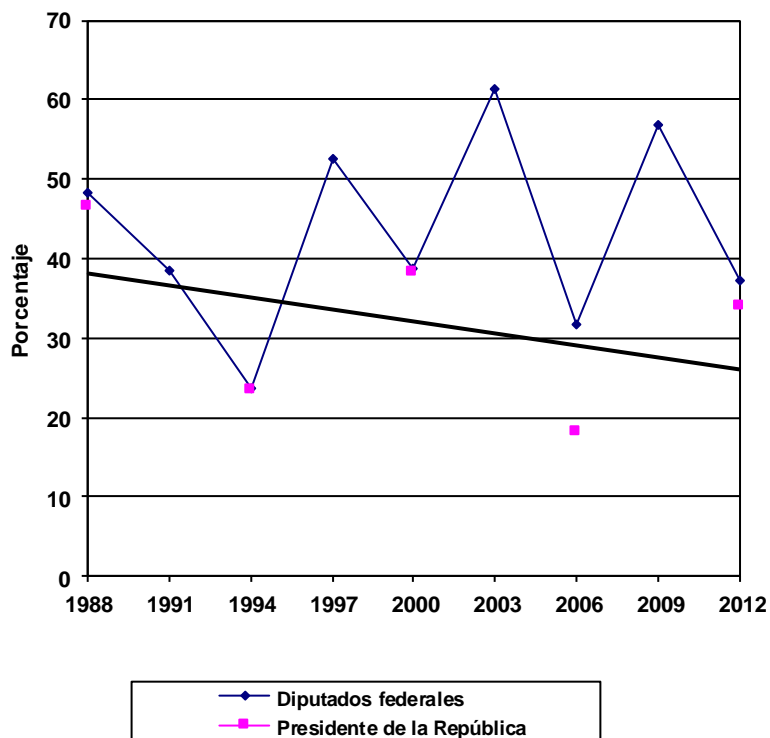
Cuadro 5. Votación final por partido y por distrito en Hidalgo

	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	M C	PNA	MRN	PH	PES	Nulos/ No Reg
TOTAL	107,465	292,169	83,172	45,707	17,585	13,369	80,078	60,943	16,128	80,277	43051
I	18,398	51,741	16,614	2,625	2,152	1,337	10,391	5,314	2,579	37,259	6,599
II	18,753	42,885	17,378	5,614	1,979	974	11,198	7,410	1,415	3,100	5,583
III	8,415	46,673	13,818	5,909	4,229	1,479	15,250	9,188	2,054	10,879	6,005

IV	11,931	33,293	11,508	8,179	1,766	1,714	10,198	6,187	1,944	7,970	5,284
V	23,113	39,951	9,947	10,008	1,961	2,395	8,094	13,023	2,137	5,116	6,092
VI	16,151	36,373	4,604	6,159	2,768	2,355	9,456	8,996	2,750	7,492	7,277
VII	10,704	41,253	9,303	7,213	2,730	3,115	15,491	10,825	3,249	8,461	6,211

Nota: en Hidalgo solo hubo un candidato independiente en el Dto. VI Pachuca con 23,862 votos ocupando el segundo lugar y teniendo un porcentaje de 2.68% en el nivel estatal.

Abstencionismo en elecciones federales en Hidalgo, 1988-2012



Cuadro 6. Abstencionismo por distrito y total (%)

Total	45.29%
1. HUEJUTLA	63.58%
2. IXMIQUILPAN	46.65%
3. ACTOPAN	44.61%
4. TULANCINGO	41.69%
5. TULA DE ALLENDE	41.94%
6. PACHUCA	42.99%
7. TEPEAPULCO	38.49%

Bibliografía

Cornelius, Wayne. 2001. “Huecos en la democratización: la política subnacional como un obstáculo en la transición mexicana” en Reynaldo Ortega (Editor). *Caminos a la democracia*. El Colegio de México.

Gómez Tagle, Silvia. 2011. *Lo que ven otros ojos. Las elecciones en México 1988-2006*. Edición Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.

---- 1993. *La frágil democracia mexicana: Partidos políticos y elecciones*, G.V. Editores.

O’ Donnell, G. y Schmitter, P. 1991. *Conclusiones tentativas sobre la democratización incierta*, editorial Paidós.

Vargas González, Pablo. 2011. “Hidalgo, 4 de julio de 2010. La disputa entre continuismo y alternancia” en *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, No 10, SOMEE.

----2011. “Hidalgo: La disputa en los ayuntamientos, 2011” en *Revista Fepade Difunde* No. 22.